

**EL SACRAMENTO DEL PERDÓN.** La Cuaresma es tiempo de conversión, de vuelta a Dios. La celebración del sacramento del perdón, desde siempre, ha sido una de las prácticas más recomendadas por la Iglesia católica para prepararse a la fiesta más importante del calendario cristiano, la **Pascua de Resurrección**. La Iglesia quiere que todos sus hijos, al menos una vez al año, accedan a este sacramento de forma que, confesando los pecados, se remuevan los obstáculos que nos separan de Dios. Y ese tiempo propicio es el tiempo de Pascua. Es verdad que no podemos convertirnos por un acto de voluntad. La prueba está en nuestros propósitos de enmienda que suelen naufragar de una confesión a otra. Pero como el samaritano agradecido, sabemos que la fe nos ha curado de muchas cosas y en Jesús se fundamentan todos nuestros bienes. Por eso, acudo al Sacramento de la reconciliación para reconocer el poder del mal en mí, escuchar la Palabra de aliento de mi Madre la Iglesia y recibir la gracia del perdón y la sanación.

**DÍA CONFESIÓN COMUNITARIA: 6 de abril,  
jueves, a las 19,30.**

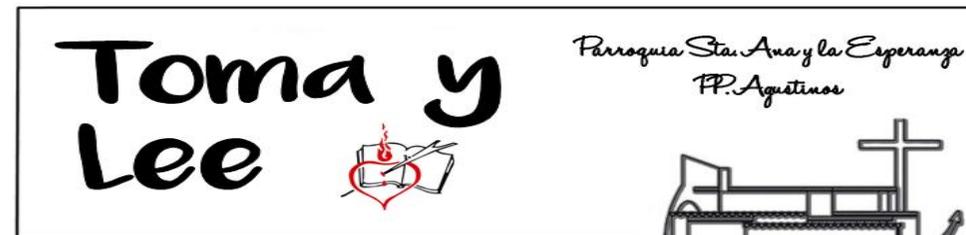
**CAMPAÑA CONTRA EL PARO 2017.** Este fin de semana la Iglesia en Madrid nos invita a conocer el trabajo que Cáritas viene realizando, año tras año, de ayuda las personas que se encuentran en situación de desempleo. Según los últimos datos disponibles, en Madrid hay 415.000 parados, muchos de los cuales no reciben ya prestación ni subsidio por desempleo. En 2016 Cáritas Madrid acogió y acompañó a 8.035 personas.

**CÁRITAS PARROQUIAL.** Cáritas parroquial viene distribuyendo alimentos básicos una vez al mes a las familias más necesitadas de nuestra comunidad. En este mes de abril Caritas solicita **LECHE Y ACEITE**, dos de los alimentos más necesarios. Lo ofreceremos en el ofertorio de la Eucaristía.

**ENCUENTRO DE CATEQUISTAS.** El próximo sábado 8 de abril, de 10 a 13,30 horas, en el salón de actos de la DELEJU y de la Parroquia San Juan de la Cruz, tendrá lugar el ENCUENTRO DIOCESANO DE CATEQUISTAS, presidido por nuestro arzobispo Cardenal Carlos Osoro. El encuentro tendrá por lema "**La catequesis que queremos en Madrid**", dado que en este curso pastoral se está estudiando la renovación de los procesos, itinerarios, y materiales de la Catequesis de Iniciación Cristiana.

**DOMINGO DE RAMOS.** El próximo domingo, día 9 de abril, es Domingo de Ramos y comienza la Semana Santa. Serán bendecidos los ramos en todas las misas. También podrán llevar a casa la **programación parroquial** de la Semana Santa.

**PEREGRINACIÓN A FÁTIMA.** Está abierta la inscripción.



Parroquia Sta. Ana y la Esperanza  
PP. Agustinos

Hoja Parroquial nº 608

Tiempo de Cuaresma - Ciclo A \* 2 de abril de 2017

### EL ESPÍRITU DE DIOS HABITA EN NOSOTROS

*"Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque haya muerto vivirá; y el que está vivo y cree en mí no morirá para siempre."* En este último domingo de cuaresma, san Juan nos presenta a Jesús como la Vida y dador de vida. S. Pablo, en la carta a los Romanos, nos dice que somos carne, pero hay en nosotros otro elemento vivificador, que es el Espíritu de Cristo, que lo es de Dios. Este Espíritu, que resucita a los muertos, es el que tiene la última palabra. Si tenemos el Espíritu con nosotros, nuestra condición carnal queda superada y nuestra condición mortal queda vencida. Nuestro ser no será definitivamente destruido, sino vivificado y transfigurado.

En el evangelio de hoy el centro de todo no es el cadáver de Lázaro, sino nuestros cadáveres, nuestra falta de creer en la fuerza de Dios y del Espíritu. Parece que es más fácil, sacar a un muerto de la tumba, que sacar a la vida, a los que viven como muertos en vida. Lázaro es un símbolo del hombre agobiado por realidades de muerte: droga, guerra, terrorismo, aborto, desesperación. Todos estamos heridos de muerte, las heridas más importantes son las del corazón. ¿Quién nos sacará del sepulcro?, ¿Quién dará fin a nuestra vida mortecina?, ¿Quién acabará con nuestros lamentos?, ¿Quién será capaz de dar una explicación a tantos porqués? Y nosotros, creyentes, respondemos: Sólo Cristo, porque Él es "*la resurrección y la vida*".

Crear que Cristo es la resurrección y la vida no es mirar tan solo al momento final de la muerte. Creer en la resurrección es creer que nuestro **Dios es un Dios de vivos y no de muertos**. Creer en la resurrección es creer en la vida, siempre y en todo momento. De la vida de todos: de los niños que tienen derecho a nacer y de los moribundos que tienen derecho a morir dignamente; de los jóvenes que ansían beber la vida, para que puedan conseguirlo sin adulteraciones ni engaños que entrañan muerte, y de los ancianos que se ven arrinconados y necesitan consideración y cariño. Además la fe en la resurrección, realmente debe ahuyentar nuestro miedo a la muerte física. Jesús es la Vida y fuente de vida, y si vivimos en comunión con Jesús, vivimos en comunión con la vida y con la fuente de la vida. En este último domingo de cuaresma es bueno que pensemos que, como para Cristo después de la pasión y muerte vino la resurrección, así será también para nosotros. Esperemos, pues, gozosamente, la Pascua.

# LITURGIA DE LA PALABRA

## EZEQUIEL 37, 12-14

Así dice el Señor: «Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os haré salir de vuestros sepulcros, pueblo mío, y os traeré a la tierra de Israel. Y, cuando abra vuestros sepulcros y os saque de vuestros sepulcros, pueblo mío, sabréis que soy el Señor. Os infundiré mi espíritu, y viviréis; os colocaré en vuestra tierra y sabréis que yo, el Señor, lo digo y lo hago.» Oráculo del Señor.

## SALMO RESPONSORIAL

Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa

## ROMANOS 8, 8-11

Los que viven sujetos a la carne no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no estáis sujetos a la carne, sino al espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros. El que no tiene el Espíritu de Cristo no es de Cristo. Pues bien, si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justificación obtenida. Si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros.

## JUAN 11, 1-45

En aquel tiempo, las hermanas de Lázaro mandaron recado a Jesús, diciendo: «Señor, tu amigo está enfermo.» Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.» Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba. Sólo entonces dice a sus discípulos: «Vamos otra vez a Judea.» Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá.» Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará.» Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección del último día.» Jesús le dice: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?» Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.» Jesús sollozó y, muy conmovido, preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?» Le contestaron: «Señor, ven a verlo.» Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¿Cómo lo quería!» Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera éste?» Jesús, sollozando de nuevo, llega al sepulcro. Era una cavidad cubierta con una losa. Dice Jesús: «Quitad la losa.» Marta, la hermana del muerto, le dice: «Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días.» Jesús le dice: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?» Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado.» Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, ven afuera.» El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar.» Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

# REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«ÉL FUE, SE LAVÓ Y VOLVIÓ YA VIENDO»

(Jn 9,7)

## De los sermones de san Agustín (Serm. 173,1)

«En esta vida que transcurre, intermedia frente a los sumos bienes y los sumos males, en medio de los bienes y males intermedios, es decir, en ninguno de los extremos, puesto que cualesquiera bienes que aquí tenga el hombre son nada en comparación con los bienes eternos y cualesquiera males que aquí experimente ni siquiera admiten comparación con el fuego eterno; en esta vida intermedia, repito, debemos tener presente que *quien cree en mí, aunque muera, vive* (Jn 11, 25). Afirma la vida sin negar la muerte. *Quien cree en mí, aunque muera, vive*. ¿Qué significa: *aunque muera, vive*? Aunque muera en el cuerpo, vive en el alma. A continuación añade: *Y quien vive y cree en mí no morirá jamás* (Jn 11,26.25). ¿Cómo combinar estas dos afirmaciones: *aunque muera y no morirá*? *Aunque muera* temporalmente, *no morirá para siempre*. Así halla solución esta cuestión sin que aparezcan contrarias entre sí las palabras de la verdad y puedan edificar el afecto de la piedad. Por tanto, aunque hemos de morir en el cuerpo, si creemos, vivimos».

## CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

<b>Lunes 3</b>	<i>Dn 13, 1-9.15-17.19-30.33-62</i> <i>Salmo: 22</i> <i>Jn 8, 1-11</i>	<i>“Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo”</i>
<b>Martes 4</b>	<i>Núm 21, 4-9</i> <i>Salmo: 101</i> <i>Jn 8, 21-30</i>	<i>“Señor, escucha mi oración, que mi grito llegué hasta ti”</i>
<b>Miércoles 5</b>	<i>Dan 3, 14-20. 91-92. 95</i> <i>Salmo: Dan 3, 52-56</i> <i>Jn 8, 31-42</i>	<i>“¡A ti gloria y alabanza por los siglos!”</i>
<b>Jueves 6</b>	<i>Gén 17, 3-9</i> <i>Salmo: 104</i> <i>Jn 8, 51-59</i>	<i>“El Señor se acuerda de su alianza eternamente”</i>
<b>Viernes 7</b>	<i>Jer 20, 10-13</i> <i>Salmo: 17</i> <i>Jn 10, 31-42</i>	<i>“En el peligro invoqué al Señor, y él me escuchó”</i>
<b>Sábado 8</b>	<i>Ez 37, 21-28</i> <i>Salmo: Jer 31, 10-13</i> <i>Jn 11, 45-57</i>	<i>“El Señor nos guardará como un pastor a su rebaño”</i>